

Veamos, ¿cómo decirlo en palabras simples?

Me encontraba en el ojo del huracán y no podía hacer nada al respecto.

En un mundo en el que existen personas con habilidades especiales obviamente hay gente que abusa de ellas como también gente que se encarga de regular el uso de estas mismas; yo era parte de este último grupo no por iniciativa sino por obligación.

Lógicamente, si pertenecía a aquel grupo de personas que buscan mantener un orden debía tener algún poder.

Y la respuesta es a eso es sí, aunque no sea una habilidad hecha para combatir soy capaz de regresar en el tiempo a un momento anterior manteniendo todos mis recuerdos y conocimientos previos.

Puede que ya lo dijese antes pero, a pesar de que mi habilidad no estaba hecha para el combate, había logrado salir de varios apuros en más de una ocasión.

Toda mi vida era bastante tranquila y ordinaria por lo que no podía quejarme de ello, solía usar mi poder en pocas ocasiones para apostar en uno que otro sorteo con el fin de ganar y sacar algo de dinero extra. No era muy frecuente, una o dos veces al mes a lo mucho.

Un uso bastante medido como el que yo le daba a mi habilidad de rebobinar en el tiempo no era algo con lo que podría llamarse la atención, o al menos eso creía yo de forma equivocada.

Sin darme cuenta, el día en el que mi cómoda vida acabaría llegó. A partir de ahora debía trabajar para una asociación conocida como Helix, en contra de mi voluntad, con el objetivo de reclutar o eliminar a otras personas que abusaban del uso de habilidades especiales.

* * *

Tal y como hacía pocas veces al mes, iba de regreso a mi casa con el dinero de un par de apuestas que había hecho con anterioridad. Era una cantidad considerable por lo que no debía preocuparme por el dinero durante un par de semanas.

No solía apostar cantidades exorbitantes por más de que podía regresar en el tiempo sabiendo los resultados que iban a suceder, pero al menos podía sacar una buena cantidad comparada con el monto inicial del dinero utilizado.

—Hey, ¿tú eres Marcus Johnson?

Un chico, el cual parecía tener unos veintitantos años igual que yo, de cabello color café y ojos azules intentó llamar mi atención desde el otro extremo de la calle pero decidí ignorarlo y hacer como si no estuviera escuchándolo.

— ¡Oye, sé que me estás escuchando!

—Dios, está bien, ¿qué es lo que quieres?

Caminé un poco hacia él con algo de molestia, no quería perder el tiempo con ningún desconocido.

—Solo quería confirmar eso.

Sin darme oportunidad alguna de reaccionar, aquel chico realizó un corte a mi garganta el cual hizo que me desangrara rápidamente hasta morir. O al menos así hubiese sido de no ser porque mi habilidad me permitía rebobinar a un momento justo antes de mi muerte para poder evitarla.

— ¿Qué rayos te pasa? ¿Por qué me querías matar?

—Toma esto y pelea, de ti depende si te dejas con vida o no.

Ese desconocido me pasó desde el suelo un cuchillo de uso militar el cual recogí y empuñé.

—No quiero pelear, no pienso hacer...

Esta vez había recibido una puñalada directo al corazón sin siquiera poder terminar de hablar, por lo visto no iba a poder salir sano y salvo de esta situación si solo me ponía a hablar con él.

—Entonces, ¿vas a pelear conmigo o no?

—Supongo que no tengo otra opción, estoy seguro que serías capaz de matarme porque sí aunque me rinda y no pelee.

No iba a decirle sobre mi habilidad de rebobinar, no era algo relevante en esta situación así que sin más dilación comencé a enfrentarme a él solo para morir y regresar en el tiempo a un momento justo antes de ser asesinado al menos cuatro veces más.

—Vaya, te mueves mejor de lo que esperaba.

—*Jadeo* Cállate.

Estaba comenzando a molestarme, mientras yo me encontraba luchando por mi vida ese idiota solo estaba divirtiéndose.

No podía seguir luchando por más tiempo, estaba completamente agotado y no le había podido hacer ningún rasguño a mi oponente.

— ¡Veamos qué tal reaccionas a esto!

— ¿Ah?

No pude reaccionar a tiempo por lo que recibí de lleno su ataque, había lanzado su cuchillo directamente a mi ojo y mientras me encontraba desorientado lo sacó y me lo clavó en el cuello.

— ¡Veamos qué tal reaccionas a esto!

— ¡No caeré en tu trampa!

Me aparté un poco de él y logré esquivar su cuchillo esta vez, ahora tenía más ventaja debido a que ahora se encontraba desarmado.

— Nada mal, nada mal...

— Entonces, ¿te rindes ahora?

Me encontraba con mi mano derecha puesta en mi pecho ya que estaba respirando con pesadez, no podía mantenerme por mucho más tiempo en pie pero tampoco sabía qué clase de trampas podía tener mi oponente.

— ¿Yo? ¿Rendirme? Pero si apenas acabo de comenzar a divertirme.

— ¿Vas a seguir peleando, aun estando desarmado?

Ese tipo tomó posición de kickboxing y lanzó una patada tornado hacia mi rostro, por lo que al percatarme de lo que iba a hacer coloqué mi brazo derecho como escudo.

— Tonto, ¿de verdad creíste que iría hacia tu cara?

— ¿A qué te refie...?

La trayectoria de su patada cambió por completo y de la punta de su zapato salió una cuchilla la cual fue clavada en mi corazón, justo antes de morir nuevamente pude ver cómo se alejaba de mí y me dejaba muerto en el piso como si nada.

— ¿Qué acaba de pasar?

Era la primera vez que eso me pasaba, acababa de ver una de mis muertes sin poder regresar inmediatamente. Algo me decía que si moría una vez más esa sería la última.

Teniendo oportunidad esta vez, coloqué mi brazo izquierdo como escudo cerca de mi corazón para así evitar aquel golpe.

—Supongo que es suficiente, muchas gracias por tu colaboración.

Ese tipo detuvo su patada justamente antes de atacarme, luego fue caminando hacia su cuchillo y lo guardó.

—Estabas preocupado porque si te mataba una vez más no podrías rebobinar para salvarte, ¿me equivoco?

—Oye, ¿cómo sabes eso? ¿Acaso tú...?

No, no podía ser lo que yo pensaba. Aunque posiblemente así fuera, esto debido a que no había podido hacerle nada a lo largo de toda la pelea.

—¿Leo tu mente? Por supuesto, ¿acaso no te diste cuenta desde el principio?

—Así que nunca tuve oportunidad de ganar...

Me reí con una ligera impotencia, era bastante molesto saber que aunque lo estaba dando todo durante la pelea nunca iba a ganar desde el primer minuto.

—Entonces, ¿escucharás lo que tengo que decir o no?

—No es como si tuviera otra opción.

Me senté en el piso debido al cansancio, era bueno saber que ya no tenía que pelear y podía descansar un rato.

—Tenemos tiempo observándote, a ti y principalmente a tu habilidad de rebobinar en el tiempo.

—Oh, me alegra saber que tanto tú como otros están interesados en mí pero eso no responde a nada. ¿Qué quieren conmigo y por qué comenzaste a luchar sin siquiera decir algo?

—Mis superiores me dijeron que intentara reclutarte a como diera lugar, si era posible que cortara cualquier intento de escape por parte tuya.

—Así que por eso comenzaste a pelear conmigo, para agotarme y que no pudiera usar mis poderes.

El chico que estaba frente a mí comenzó a asentir con la cabeza sin decirme nada más

—Está bien, ¿quién eres y para quiénes trabajas?

—Me llamo David y trabajo para Helix, ellos mismos fueron los que me ordenaron localizarte

— ¿Helix? ¿Qué es eso?

No sabía lo que estaba pasando, era la primera vez que escuchaba ese nombre.

—Verás, en Helix nos encargamos de identificar y regular a aquellos usuarios con habilidades fuera de lo común al igual que la tuya.

—Así que quieres que básicamente me una a ustedes para reclutar a más pobres diablos como yo en contra de su voluntad, ¿me equivoco?

—Aunque es una manera dura de decirlo, estás en lo correcto. Nos gustaría que te nos unieses para que nos ayudes a evitar que personas malintencionadas abusen de su poder y causen estragos.

Finalmente sabía lo que ese tipo y las personas que estaban a cargo de sus acciones querían de mí, usarme como su perro de caza para capturar a otros como yo en contra de mi propia voluntad.

—Dime una cosa, ¿qué pasará si me niego a trabajar con ustedes?

—Sabes, teníamos un plan de respaldo por si llegabas a rebobinar sabiendo todo esto.

— ¿Plan de respaldo?

No sabía de lo que hablaba ese idiota, no podía leer su mente como él hacía conmigo.

—Sencillo, si por casualidad tomabas otra ruta que no fuese esta otro miembro de Helix te cortaría el paso y te mataría sin decir una sola palabra. Dudo mucho que lo hagas ya que no tienes la energía necesaria para evitar tu muerte una vez más.

—Infeliz...

No podía negarme en esta posición, no tenía ninguna escapatoria por más que regresara en el tiempo.

—Está bien, tú ganas. Iré contigo, solo te pido una cosa.

— ¿Que no lea tu mente? Prometo no hacerlo demasiado.

Suspiré en señal de fastidio, a partir de este punto mi vida normal terminó y acabé convirtiéndome en otro miembro de Helix.

* * *

Habían pasado un par de días desde que fui llevado a la base de Helix pero, a pesar de que me sentía mucho mejor, todavía no me había recuperado del todo. Tenía bastante energía pero no como lo estaba habitualmente.

Al principio, todo parecía normal ya que había sido guiado por David hasta un enorme edificio corporativo.

Pensé que debía estar bromeando hasta que nos acercamos al ascensor y activando un interruptor secreto comenzó a descender a una velocidad exorbitante, la primera vez pensé que iba a perder mi última vida pero con suerte logré sobrevivir a aquello.

En fin, y volviendo a lo que nos interesaba, David entró a la habitación que me había sido asignada después de superar varias pruebas y exámenes antes de convertirme oficialmente en un miembro de Helix.

— ¿Ya leíste el informe que te entregué anteriormente? Quiero que me sigas, te guiaré a la armería para que retires el equipamiento que usarás para esta misión.

—Según lo que llegué a leer parece que mi objetivo es alguien con una fuerza abrumadora, seguramente será un tipo bastante lento.

Alguien con una fuerza cuyo golpe podría ser comparado con una bola de demolición debía ser bastante pesado como para moverse con normalidad, lo más probable es que todo esto terminaría siendo pan comido para mí en caso de tener que pelear.

—Estás muy equivocado si piensas así, tu oponente no es alguien con el que puedes bajar la guardia. Por más que tenga una fuerza espantosa sigue moviéndose con normalidad; sin embargo, uno de sus golpes es capaz de romper todos tus huesos y todo aquel que se ha enfrentado a él termina muriendo.

—Así que por eso me dieron esta misión a mí, porque soy el único de todos ustedes que puede morir y volver atrás en el tiempo como si nada hubiese pasado.

Tras llegar a la armería recibí del personal lo que parecía ser un cuchillo en su funda y una pistola.

—Yo que tú no desenfundaría ese cuchillo hasta que llegue el momento.

— ¿A qué te refieres?

—Ese es un cuchillo con hoja de obsidiana, bastante peligroso a decir verdad.

David me explicó sobre aquel cuchillo por lo que decidí guardarlo con cuidado para evitar alguna tragedia.

— ¿Y qué me dices de esta pistola?

—Balas de metralla, podrían ser de utilidad si las usas a quemarropa con tu oponente en caso de una pelea.

¿De verdad pensaban darme un equipamiento así de peligroso como si nada? Sinceramente lo veía como algo irresponsable ya que esta era mi primera misión.

— ¿Nos vamos?

— ¿Irnos a dónde?

— ¿No es obvio? Nos vamos de cacería.

David comenzó a caminar hacia la salida sin siquiera esperar por mí.

— ¿Estás seguro que debería encontrarse por aquí?

—No te preocupes por eso, ya tenemos sus rutas previamente identificadas; se supone que debería pasar por aquí en unos minutos.

Tal y como dijo David, no fue cuestión de minutos para que nuestro objetivo apareciera.

Alto, cabello y ojos de color café, eso sumado a que además de un cuerpo marcado parecía estar en sus treintas. Además que, gracias a su gran tamaño, tenía el nombre en clave de Goliat dentro del informe que se me había entregado.

— ¿Por casualidad eres Brian Brocks?

— ¿Quién pregunta? ¿Qué es lo que quieres?

Comencé a caminar lentamente hacia él, esperaba que no me hiciera nada puesto a que no me había mostrado a la ofensiva hacia su persona.

—Mi nombre es Marcus Johnson, soy miembro de Helix y vengo...

—Otro más... ¿Acaso no se cansan de intentar reclutarme?

Podía ver el claro enojo que tenía en su rostro, acababa de meterme en un muy enorme problema.

—Dime, ¿Quieres saber qué le sucedió a todos los idiotas que intentaron "reclutarme" antes que tú?

— ¿De qué estás hablan...?

Sin darme tiempo para reaccionar, ese fortachón me dio un fuerte golpe en el pecho.

Aquel golpe me mandó a volar hasta que golpeé la pared de un edificio, pude sentir cómo se rompían mis costillas por el impacto de su puño en mi pecho antes de estrellarme y rebobinar en el tiempo debido a mi muerte.

Al saber qué haría a continuación, luego de haber rebobinado a un momento anterior a mi muerte, esquivé su ataque, desenfundé mi cuchillo y realicé un corte en su pecho.

—Te mueves bastante bien, no lo negaré.

—Oye, si ese golpe me hubiese dado de lleno ya estaría muerto.

—Esa era la intención.

Estaba claro que ese tipo, a diferencia de David en ese momento, tenía la clara intención de matarme.

Seguí luchando contra él, aunque era mejor decir que estaba evitando sus ataques, realizando maniobras evasivas para evitar cualquier golpe que me diera y esperar una apertura para contraatacar en el mejor momento.

—En serio me sorprende que logres esquivar todos mis ataques, debes tener una buena habilidad.

—Cállate.

Aunque para él me encontraba esquivando sus ataques, para mí era otra cosa. Comenzaba a costarme respirar debido al cansancio del combate, en realidad había muerto unas cuatro veces en todo lo que llevábamos peleando.

—Ya... no puedo más...

— ¿Qué te pasa? ¿Acaso ya no puedes pelear?

No me había recuperado del todo de aquella pelea contra David, esto haciendo que mi nivel de energía no estuviera en las mejores condiciones.

Sumado a eso, mi cuerpo había empezado a dejar de reaccionar y mi vista se tornaba cada vez más nublada.

—Supongo que esto es todo...

Lo último que podía recordar había quedado inconsciente.

* * *

— ¿Dónde estoy? ¿Por qué mi cabeza no deja de dar vueltas?

—Oye, por fin despertaste, Marcus.

Reconocía esa voz, era la voz del idiota que me condenó a todo esto, era la voz de David.

—David, ¿qué clase de lugar es este? ¿Por qué estoy aquí?

—Estamos en el ala médica de Helix, te traje luego de que mataras a Goliat y te desplomaras.

—Espera, ¿lo maté?

Sin siquiera terminar, varios momentos de aquella pelea pasaron por mí mente.

Aquellos recuerdos comenzaban a invadir mi mente, incluso cuando maté a Goliat con un disparo a quemarropa en la cabeza.

Eso me causó muchas náuseas, le había quitado la vida a alguien con un disparo a la cabeza y recordar eso hizo que me dieran ganas de vomitar.

—Ya me voy, descansa.

David se levantó de la silla en la cual estaba sentado a mi lado.

—La enfermera vendrá bastante pronto, deberías sentirte feliz ya que es bastante linda.

—Oye, termina de expli...

Ya era tarde, David había dejado la habitación.

—Veamos los resultados, todo apunta a que está bien... ¡Oh, finalmente despertaste!

Una chica que parecía estar sus veintes, la cual llevaba una bata de doctor, se acercó a mí con unos resultados en sus manos pero se sobresaltó al ver que estaba despierto.

— ¿Usted es la enfermera?

—Así que David te dijo que era una enfermera, le daré una paliza apenas lo vea...

Aquella chica se molestó un poco pero parecía que no lo decía en serio.

—Soy la doctora Redd, Pamela Redd.

— ¿Doctora?

Tras decir esa palabra ella me miró con confusión.

— ¿Te duele algo? No debería, no tenías daños físicos considerables; y aunque así fuese ya los habría tratado

inmediatamente. Solo necesitarías descansar un poco y podrás volver a la acción cuanto antes.

— ¿De qué está hablando?

Sin siquiera avisarme, sacó un bisturí y realizó una cortada en mi brazo.

—No te muevas.

La doctora Redd colocó sus manos en mi herida y cerró los ojos por un momento.

Para cuando quitó las manos de la herida que me hizo, ya se había cerrado por completo sin dejar rastro alguno del corte.

— ¿Usted también tiene una habilidad?

—Por supuesto, soy capaz de restaurar a una persona a un estado anterior. Aunque claro, tengo varias limitantes al momento de hacerlo.

Era una buena habilidad, ¿por qué alguien como ella estaría en un lugar como este?

—Definitivamente es una habilidad bastante útil, ¿por qué te convertiste en doctora si tenías dicha habilidad?

La doctora Redd comenzó a caminar de un lado a otro mientras tenía una expresión pensativa en su rostro.

—Bueno, si lo ponemos en palabras simples, era porque quería ayudar a la mayor cantidad de gente que pudiera. El volverme doctora era una buena forma de ocultar mi habilidad pero, cuando los de Helix me encontraron, me dijeron que podía usar mi capacidad para ayudarlos mientras que al mismo tiempo ellos evitaban desastres ocasionados por personas que abusen de sus poderes.

—Entonces no pudiste rechazar su oferta y decidiste unirme a ellos.

La doctora Redd asintió con la cabeza, dándome así la razón.

—*Suspiro* Supongo que les vendiste tu alma a los de Helix por lo que sería un bien mayor, es un lindo gesto de humildad.

— ¿De verdad crees eso?

—Pues claro, se ve que te preocupas mucho por los demás volviéndote una buena persona. Yo, por otro lado...

Me levanté y me senté en la camilla donde me encontraba acostado al momento de volver a estar consciente.

—Yo, por otro lado, estoy aquí por mero egoísmo; estoy aquí porque quería seguir vivo aquella vez que me localizaron.

—Oye, no te levantes tan bruscamente.

La doctora Redd me miró a los ojos con preocupación.

—Tranquila, usted misma dijo que no tengo nada grave y que necesitaba descansar. Ya considero que descansé lo suficiente así que no hago nada estando aquí acostado, eso y que no quiero al idiota de David molestándome.

De un ligero saltó dejé la camilla y lo primero que hice fue ponerme los zapatos, los cuales estaban a un lado.

—Supongo que ya debería irme de aquí, si el idiota de David se entera que ya me siento en condiciones de continuar comenzara a fastidiarme la existencia.

—No te sobreesfuerces otra vez, no lles tu cuerpo al límite ahora que acabas de recuperarte. Ah, y si te sientes mal no dudes en acudir a mí, te ayudaré con mucho gusto.

Salí del ala médica y comencé a buscar a David por todo el lugar, tenía un par de preguntas que debía hacerle.

Aunque claro, eso no era nada comparado a las preguntas que yo mismo me hacía sobre mi combate anterior.

¿Qué había pasado con exactitud cuando quedé inconsciente?
¿Cómo fue que logré matar a aquel grandulón de aquella forma?

Si alguien podía darme al menos una ligera respuesta de lo que había pasado era el propio David, no quería preguntarle pero no tenía otra opción.

Aunque claro, por más que no veía a nadie podía sentir que estaba siendo observado por algo.

Era como si alguien estuviese mirándome desde la distancia, era bastante raro ponerlo en palabras pero sucedía cada vez que intentaba recordar y analizar cómo había matado a Goliat.

Quizás estaba siendo paranoico pero podía sentir que no estaba solo, podía sentir que estaba siendo vigilado sin que me diera cuenta de quién podría ser.